



LEER DE VEZ EN CUANDO: HÁBITOS DE LECTURA EN LOS FUTUROS DOCENTES.

David Ezequiel Gálvez Salazar

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Pedro Cortés Gamboa

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Juan Carlos Lugo Franco

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Área temática: Educación en campos disciplinarios.

Línea temática: El análisis epistemológico y metodológico de un campo del saber disciplinar y de su enseñanza.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

El propósito central de la investigación es conocer el hábito lector de los docentes en formación de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado. Mediante un enfoque cuantitativo y una encuesta en la que se examina sobre el hábito lector, el propósito que le dan a los diversos textos que leen y la relación que tienen con la lectura, realizándose a una muestra representativa de 12 estudiantes de una población de 46 alumnos, cuyas edades oscilan entre 20 y 22 años de segundo y tercer grado de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en lengua extranjera Inglés. Se concluye que los alumnos normalistas sí tienen ese hábito lector, no obstante es evidente que los alumnos de mayor grado poseen una mayor relación con la lectura, esto es benefactor para su desarrollo escolar el cual le será de ayuda para un futuro al ejercer como docente. Además es importante destacar que conforme van avanzando en sus estudios ese hábito lector mejora, la relevancia de este hábito es de suma importancia al estar frente a un grupo, porque ayuda a compartir ese gusto por la lectura a los alumnos e ir impulsando ese hábito en ellos el cual impacta de manera positiva para que sean conscientes del valor de la lectura.

Palabras clave: Lectura, Hábito, estudiantes normalistas.

Introducción

Es una realidad que México es uno de los países que no lee habitualmente libros; la UNESCO aplicó un índice de lectura, en la que se encontraban 108 países, México ocupó el penúltimo lugar. Los índices de lectura en nuestro país son alarmantes, es preferible para la población utilizar el internet o ver la televisión, que leer un libro, revistas o periódicos, son pocas las personas que realizan estas prácticas, tomando en cuenta que México es un país con millones de habitantes.

La escuela es el principal impulsor de esta práctica, algunas veces son los padres los que generan en sus hijos el placer por la lectura, de una forma u otra, es urgente que se genere este hábito en los estudiantes. “El dominio de la lectura está detrás del éxito o del fracaso escolar, de la preparación técnica para acceder al mundo laboral, y de la autonomía y desenvolvimiento general de la persona.” (Cassany, 1994).

Uno no da lo que no tiene, por eso, es vital que los futuros docentes tengan el hábito lector muy presente en sus vidas, que éstos tengan una relación amena con la lectura, para que se pueda transmitir a sus estudiantes, que son los próximos en introducirse a una sociedad que sigue cambiando y exigiendo los más altos niveles intelectuales para responder a las demandas que solicita.

Ante esta situación, nos podemos preguntar ¿los normalistas tienen el hábito lector? ¿Se tiene un propósito al leer? ¿Cómo influyen estos factores para generar una relación entre el lector y el texto? Lejos de responder estas dudas, se busca que se reflexione sobre el verdadero contacto y relación con la lectura que poseen los normalistas y si este hace que se genere un hábito lector.

La lectura en la formación de docentes será esencial para un buen desarrollo escolar y laboral, en la presente investigación se llevó a cabo un proceso de trabajo, donde se hace un enfoque en los alumnos normalistas de San Luis Potosí en la licenciatura en educación secundaria con especialidad en lengua extranjera Inglés.

¿Qué es leer?

“Todavía hoy muchas personas creen que leer consiste en oralizar la grafía, en devolver la voz a la letra callada [...] Más moderna y científica es la visión de que leer es comprender. Para comprender es necesario desarrollar varias destrezas mentales o procesos cognitivos: anticipar lo que dirá un escrito, aportar nuestros conocimientos previos, hacer hipótesis y verificadas, elaborar inferencias para comprender lo que sólo se sugiere, construir un significado, etc” (Cassany, 2006)

La lectura es un ejercicio que hacemos todos los días, sin embargo, no solamente es decodificar las letras, palabras u oraciones, también implica una comprensión del mensaje que se está transmitiendo, para darle un significado a esa lectura. En el nivel superior, es esencial que los jóvenes tengan esta concepción presente, ya que esto provocará que tengan conciencia acerca de su labor como futuros profesionistas.

La lectura constituye uno de los ejes fundamentales del currículo, ya que es considerada «uno de los aprendizajes más importantes, indiscutidos e indiscutibles, que proporciona la escolarización» (Cassany, Luna y Sanz, 2008, p. 193).

Es esencial que la lectura esté presente en el currículo de toda escuela, ya que es un pilar fundamental en el proceso de formación de toda persona, no solo nos llena de cultura, genera una cualidad crítica, actitudes hacia la misma, esta última consideramos es la causa del porqué hay o no un hábito lector.

El plan de estudios 2011 maneja una serie de competencias que se espera desarrollar en los niveles de educación básica, entre ellas se encuentra la competencia para el aprendizaje permanente, para su desarrollo se requiere de una habilidad lectora. Como futuros profesionistas de la educación es menester estar al tanto del desarrollo de esta habilidad, por eso es imprescindible que los futuros docentes cuenten con este hábito.

“Los hábitos son el resultado del ejercicio de actividades para poseer un bien o para lograr un fin determinado. Son disposiciones estables que la persona adquiere en la medida en que va ejerciendo su libertad. Solo el ser humano es capaz de adquirir hábitos.” (Aspe y López, 1999).

Llama la atención cómo los hábitos se toman en completa libertad de la persona, no por una imposición, además, esto quiere decir que la persona es consciente de dicha actividad, y por ende, tiene un propósito establecido la actividad que va realizar. En la vida de los estudiantes es común ver cómo se imponen ejercicios de lectura, entonces podríamos decir que no es un hábito hasta que el educando lo haga de forma libre y consciente.

“Para la psicología, los hábitos son cualquier acto que se adquiere por la experiencia y realizado regular y automáticamente”. (Microsoft Encarta, 2008).

En la formación docente es indispensable que se tenga el hábito lector, ya que, son los jóvenes universitarios los que regulan sus actividades de manera consciente, además que han tenido más contacto con la lectura a lo largo de su formación académica, es esencial que este hábito se genere en las futuras generaciones educativas.

Metodología

Para este estudio se realizó un análisis cuantitativo, aplicando una encuesta sobre hábitos de lectura a una muestra representativa de 12 estudiantes de una población de 46 alumnos cuyas edades oscilan entre 20 y 22 años, de segundo y tercer grado de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en lengua extranjera Inglés, en la encuesta se indagó sobre prácticas de lectura, propósito del lector y su relación hacia la lectura.

Se seleccionaron aleatoriamente cinco alumnos del tercer grado de licenciatura y siete alumnos del segundo grado; en el tercer grado se aplicó a dos hombres y tres mujeres, mientras que en el segundo grado, se realizó a cuatro hombres y tres mujeres. El instrumento consta de 11 preguntas de opción múltiple, que responden a diversos puntos relevantes: ¿Cuántos libros sueles leer en un año aproximadamente?, ¿por qué motivo leíste tu último libro? y ¿cuál de las siguientes frases explica mejor tu relación con la lectura?

Creemos que es importante conocer los hábitos lectores de los futuros docentes, además de conocer sus propósitos al iniciar la lectura para dar tener un indicio de cómo es su relación con la lectura, ya que los dos factores anteriores pueden determinar cómo sienten los normalistas es su relación con la lectura.

Resultados

Hábitos de lectura

Las tres cuestiones iniciales se enfocaron en conocer el hábito lector que tienen los normalistas, es importante conocer si les gusta leer, qué tipos de textos leen y en su caso, cuántos libros leen al año.

Al preguntar “¿te gusta leer?”, en el grupo de tercer grado, el 80% manifestaron que les encanta leer, solo el 20% dijo “más o menos”; el grado de segundo contestó lo siguiente: 60% de los alumnos dijeron “más o menos les gusta leer”, 30% mostraron una negativa total hacia esta práctica, y 10% dijo que “sí, le encanta”; es notorio que los alumnos con más trayectoria en la Normal tienen ese gusto por la lectura a diferencia de los más jóvenes.

La siguiente cuestión “¿qué lees más?”, las opciones que se dieron fueron revista, periódico, libros, documentos en internet u otros; en cuanto a los alumnos de tercer año, 80% mencionaron que “leen más libros que otro tipo de texto”, el 20% restante externó leer revistas; con los alumnos de segundo año exteriorizaron lo siguiente: 30% indicaron “leer libros”, 40% alumnos “documentos en internet”, un joven “revistas” y otro 30% “periódicos”. El libro se muestra como el instrumento más utilizado al momento de leer.

La última pregunta se enfocó en ver si los normalistas tienen ese hábito por la lectura, la pregunta fue “¿Cuántos libros sueles leer en un año aproximadamente?”, los alumnos de tercer grado respondieron lo siguiente: 20% lee 7 o más libros, 40% leen de 3 a 4 libros y el 40% restante de 1 a 2 libros; en cuanto a los estudiantes de segundo año, 60% de los encuestados mencionaron leer de 1 a 2 libros, mientras que el 40% leen de 3 a 4 libros en un año; los alumnos de ambos grados oscilan entre los 2 y 4 libros.

Sheridán (2007), menciona “Las estadísticas avasallan. Demuestran con alevosía y ventaja, sin mostrar forma alguna de clemencia ni resquicio para el anhelado error metodológico, que al mexicano (el 99.99 por ciento) no le gusta leer. Es más, no sólo no le gusta leer, no le gustan los libros ni siquiera en calidad de cosa, ni para no leerlos ni para nada”.

Sin embargo, nuestras encuestas demuestran lo contrario, el alumno tiene ese hábito por la lectura, afirmamos que hay un progreso en cuanto al hábito lector, ya sea por el contexto en el que se desenvuelve o por las prácticas que se llevaron en los niveles educativos anteriores, así como la influencia de las personas que están en contacto con los docentes en formación. Al respecto Jiménez y Rubio (2010) comentan “en función del valor que tenga la lectura para un sujeto y para su contexto, esta pasará a formar parte de su estilo de vida”.

Figura 1: Tercer grado de la licenciatura en inglés. Total, aplicadas: 5

3-¿Cuántos libros sueles leer en un año aproximadamente?

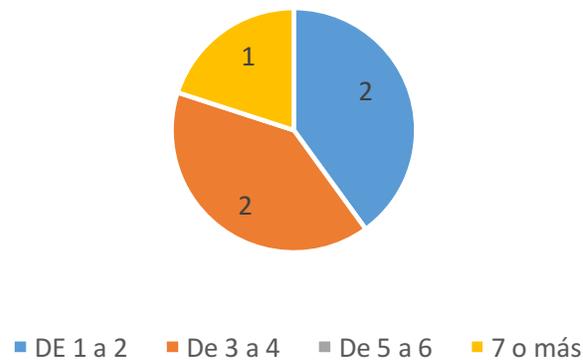
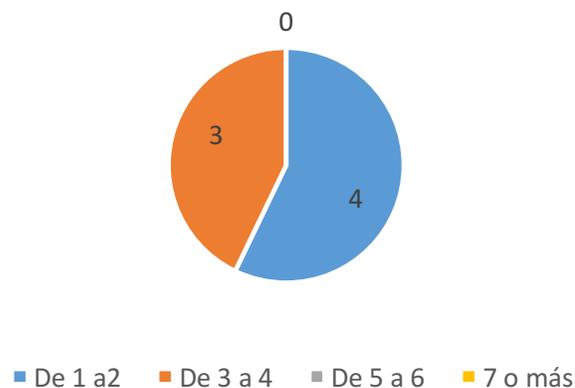


Figura 2: Segundo grado de la licenciatura en inglés Total, aplicadas: 7

3-¿Cuántos libros sueles leer en un año aproximadamente?



Se deberá analizar el propósito que establece el estudiante al momento de iniciar una lectura, para conocer realmente porqué se lee, y por consecuente porqué se da este hábito en los futuros docentes.

Importancia del propósito de la lectura

La lectura es una habilidad intelectual específica, que los alumnos normalistas deben saber desarrollar a lo largo de la formación académica, lleva implícita procesos de comprensión, reflexión e inferencia, entre otras. Para leer es necesario ser conscientes en sentido más amplio, de qué significa leer, por qué se lee, qué se lee, en qué situaciones y para qué (Wallace, 1992, p. 12)

Las preguntas que se llevaron a cabo a continuación son para conocer qué propósito le dan a la lectura los normalistas.

“Normalmente, ¿terminas los libros que comienzas a leer?” El grupo de tercer grado contestó lo siguiente: 60% respondieron «casi siempre» y 40% contestaron “siempre”, realizando una comparación con el segundo grado donde el 40% manifestaron “a veces”, 40% “casi siempre” y un 20 % “siempre”. Aun siendo menos los encuestados de tercer año, estos tienen el hábito de la lectura.

¿Compartes con alguien acerca de lo que lees? 60% del tercer grado responden que «casi siempre» mientras que el 40% “nunca” lo hacen. 70% del grupo de segundo grado contestaron que “a veces” comparten lo que leen y el 30% “casi siempre” lo comparten. Los normalistas de tercer grado comparten y expresan lo que leen, a diferencia de los de segundo semestre que no socializan sus lecturas.

¿Por qué motivo leíste tu último libro? 40% respondieron que los motivos de leer libros han sido por cuestiones de «Estudio, trabajo» mientras que sólo 20% dijo hacerlo por «Mejora cultural» otro 40% contestaron que lo hacen « por consulta» La misma pregunta aplicada a siete personas de segundo grado muestra que 60% lo hacen «estudio, trabajo», 30% « consulta» y un 10 % por «mejora cultural».

Es más bajo el porcentaje que lo hace por una mejora cultural, los docentes no tienen el interés por enriquecerse de un hábito lector, leen libros porque se los exigen en su escuela o por cumplir con un trabajo. Se refleja aquí que los futuros docentes tienen interés por cumplir con cuestiones académicas, más no por una mejora cultural.

Se considera que la lectura debe ser una práctica cotidiana que todo docente o profesionista debe llevar a cabo para incrementar su acervo cultural, lo que indudablemente repercutirá en la mejora de su quehacer profesional. Además, la lectura contribuye al logro de las competencias del plan de Estudio 2012 de educación normal (SEP, Plan de estudios, 2012)

Figura 3: Tercer grado de la licenciatura en inglés. Total, aplicadas: 5

6-¿Por qué motivo leíste tu último libro?



Figura 4: Segundo grado de la licenciatura en inglés. Total, aplicadas: 7

6-¿Por qué motivo leíste tu último libro?



La relación de la lectura con los futuros maestros

Las últimas preguntas se enfocaron a la relación que los futuros docentes con especialidad en inglés tienen hacia la lectura, donde se encuentran las siguientes cuestiones; ¿sueles ir a librerías a comprar algún libro?, el grupo de tercer año respondió: 20% “No, no voy a librerías”, 60% “lo hago, pero no es muy común” y el 20% restante “si lo hago seguido”. El grupo de segundo año respondió lo siguiente: 30% de los alumnos “no, no voy a librerías”, 60% “lo hago, pero no es muy común” y solo el 10% “si, lo hago muy seguido”, como es evidente las respuestas fueron muy similares donde se generaliza que comúnmente no asisten a bibliotecas a comprar algún libro.

Se realizó la siguiente cuestión a los alumnos: Se dice que los libros van a desaparecer ¿qué piensas al respecto?, el 100% del grupo tercer año respondieron: “no me parece buena idea, me gustan los libros” y el otro 100% de los alumnos de segundo año respondieron lo mismo. Claro está que a los alumnos sí les preocupa y les interesan los libros.

Se les preguntó: “si vas a leer un libro ¿qué prefieres?”, dando como opciones los libros digitales y físicos, en la cual ambos grupos coinciden en la misma respuesta, “tener el libro físicamente”, por lo que rescatamos que el 100% los alumnos de ambos grupos tienen una total preferencia a tener un libro físico.

Esta pregunta se realizó con el propósito de que conocieran y compararan si su hábito lector ha ido mejorando o no, “cuando piensas en lo que leías en antes y lo que lees en la actualidad, ¿cuánto crees que lees?”, el 80% de tercer año respondieron que leían más que antes y solamente el 20% lee menos que antes. Los alumnos de segundo año, 70% de los jóvenes responden que “leen más que antes” y solo el 30% responden que “leen menos que antes” la respuesta más común ha sido benéfica al hábito lector, ya que han tenido un avance con el tiempo.

Las experiencias lectoras de los maestros participantes son escasas, que no tienen la costumbre de comprar libros, no hacen apenas uso de las bibliotecas y prácticamente nunca leen literatura de ficción. (Tenti Fanfani, 2005).

Y por última cuestión; “¿cuál de las siguientes frases explica mejor tu relación con la lectura? Los alumnos de tercer año respondieron lo siguiente: 60% de los alumnos “no pueden vivir sin la lectura” y 40% del grupo “no me gusta mucho la lectura” y las respuestas del grupo de segundo año fueron las siguientes: 85% “me gusta leer de vez en cuando” y el 15% “no me gusta mucho leer”. Al realizar un contraste entre ambos grupos, es notorio que los alumnos de segundo año tienen un mayor hábito de lectura a diferencia de tercer año.

Dicho de otro modo, la mayoría de todos los alumnos encuestados tienen una lectura frecuente, por lo tanto diferimos con lo anteriormente citado de Tenti Fanfani, donde menciona que la lectura en los futuros docentes es escasa, pero en nuestra investigación es notorio el buen hábito que los docentes en formación en especialidad en inglés tienen.

Figura 5: Gráfica de las respuestas de los alumnos de tercer año.

11-¿Cuál de las siguientes frases explica mejor tu relación con la lectura?



- No puedo vivir sin la lectura
- No me gusta mucho leer
- Me gusta leer de vez en cuando
- Me gusta poco leer
- o me gusta nada sobre leer

Figura 6: Gráfica de las respuestas de los alumnos de segundo año.

11-¿Cuál de las siguientes frases explica mejor tu relación con la lectura?



- No puedo vivir sin la lectura
- No me gusta mucho leer
- Me gusta leer de vez en cuando
- Me gusta leer poco
- No me gusta nada sobre leer

Conclusiones

La lectura es una herramienta esencial en la formación docente, ya que genera una respuesta crítica ante cualquier situación, incrementa el bagaje cultural, además que ayuda a responder a las diferentes situaciones sociales que enfrentan los normalistas. Ante todo esto, creemos que es necesario tener un hábito lector, con un propósito en el mismo, que genere una relación agradable hacia la lectura, y por ende, se pueda formar este hábito en los niveles educativos en que se desempeñe el docente.

El hábito lector está presente en los normalistas de la licenciatura en educación secundaria con especialidad en lengua extranjera inglés, los de tercer grado tienen más el hábito lector que los de segundo año, en su mayoría leen más libros que otro tipo de texto.

Los alumnos con más trayectoria tienden a compartir lo que leen, además es más notorio que lo hacen por algún trabajo o consulta, habrá que mejorar este rubro, ya que como se mencionó, el hábito se forma de manera libre.

Los normalistas en su mayoría no acuden a librerías, sin embargo están en contra de que desaparezcan los libros, y optan por tener el libro físicamente, en vez de un formato digital. Es indudable que al iniciar y conforme pasan los años de preparación docente, se lee más que antes, se genera un hábito, sin embargo habrá que investigar si se hace de manera libre y consciente.

Es notorio que los alumnos de tercer año expresan más “que no pueden vivir sin la lectura”, sin embargo, en contraste los de segundo manifiestan “me gusta leer de vez en cuando”. La lectura “de vez en cuando” no puede ser una manifestación de los normalistas, ya que ellos son los futuros portadores de las herramientas que necesiten los estudiantes de educación básica, por esta razón es esencial que los futuros docentes sepan la importancia de la lectura, establezcan un propósito en la misma y generen un hábito que les ayude en su mejora docente.

Referencias

- Aspe, V., López, A. (1999). *Hacia un desarrollo humano: valores, actitudes y hábitos*. México, Limusa.
- Cassany, Daniel, *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, Anagrama, Barcelona, 2006.
- Cassany, Daniel; Marta Luna; Glòria Sanz (1994) [reimpresión 2008]: *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, § 6.4.
- Ravelo, R. ((23 de abril de 2002), México ocupa el penúltimo lugar en el hábito de leer en una muestra de 108 países: UNESCO *LA JORNADA*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2002/04/23/04anlcul.php?origen=index.html>
- Sep (2012) Plan de educación normal
- SEP, Plan de estudios 2011. Educación Básica.
- Sheridan, G. (2007). La lectura en México. *Letras libres*, (122).
- Tenti, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Yubero Jiménez, Santiago; y Larrañaga Rubio, Elisa “El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños”, en *Revista OCNOS* n° 6, 2010, p. 9. ISSN 1885-446X.